

**A**viendo cada uno de la compañía dicho su novella, entendiendo Dioneo que a él venía la suerte, non esperando solepne mandamiento, mas poniendo cilencio a los presentes, que loavan la subtil e sentida respuesta de Guido, començó así.

—Gentiles señoras, comoquier que yo sea previllegiado que pueda fablar de cual materia a mí ploguiese sin ser obligado a continuar la orden por vosotras començada, yo non entiendo repararme nin apartarme de aquella materia de la cual vosotras ordenadamente avedes fablado; mas siguiendo las vuestras pisadas entiendo mostrarvos, quanto contar discretamente, con súbito reparo uno de los frailes de Santo Antonio fuyó e escapó de un engaño e vergüeña que por arte de dos moços le estaba aparejada. E non vos sea grave si yo por bien e complidamente dezir mi novella alargue algún tanto la razón, ca si el sol bien miráredes aún non pasa el medio cielo e por ende ay tiempo para todo.

## CAPÍTULO XXXI

### De cómo frey Cebolla en su sermón engañó a los cercaldeses

**C**ercaldo, como yo cuido que avedes oído, es un castillo en Valdeso puesto, el cual quantoquier que pequeño oy sea, fue ya en otro tiempo de nobles e bien adestrados ombres poblado. En el cual un fraile de Santo<sup>1</sup> Antonio, llamado frey Cebolla, por el buen pasto que allí fallava, vimos luen-gamente venir allí cada año una vez a coger las limosnas que simplemente algunos ombres de allí le mandavan; el {f 61r} cual<sup>2</sup> fraile, por ventura allí tanto bien acogido<sup>3</sup> por el nombre como por la devoción que en él avían; e así es que aquél sobre-dicho lugar, por la propia naturaleza de la tierra, cría las mejores cebollas que sean en toda la tierra de Toscana. Aqueste frey Cebolla, tornando a nuestro propósito, era de persona pequeño e de color roxo, e rubio, e de muy alegre gesto, e el mejor compañero, e el más solazoso del mundo; e allende de aquesto, non sabiendo letras nin ciencia alguna, era así elocuente e bien fablante ombre e de tan presta palabra que quien non lo conociese e lo viese fablar, non solamente creería ser una grande rec-

---

<sup>1</sup> Corrijo ESC suprimiendo *ll-*, error ya enmendado por el copista.

<sup>2</sup> El relativo ESC *qual* es usado como reclamo y se repite destacado en la parte derecha del margen inferior.

<sup>3</sup> El anacoluto se debe a la omisión del verbo auxiliar *\*era acogido*.

toría, mas diría qu'él era aquel grande e famoso Tullio o aquel grande elocuente Quintiliano, e por aquesto con todos los vezinos de aquel logar era en tanta familiaridad venido que de todos los más, o era compadre, o padrino, o amigo.

Aqueste fraile, segúnt su usança, veno una vez a Cercaldo en el mes de agosto; e estando allí un domingo de mañana, viniendo todos los del pueblo, ombres e mugeres, a la iglesia a misa, quando a él pareció tiempo de fazer su collación, él subió en un lugar e dixo aquestas palabras:

—Señores, buenos ombres e buenas dueñas, segúnt vosotros mejor sabedes, vuestra usança es de cada un año mandar a los pobres del señor Santo Antonio del vuestro trigo e cevada, cual poco e cual asaz, segúnt la sus bastancia e devoción suya, porque el bienaventurado señor Santo Antonio vos sea guarda de los bueyes e asnos e ganados vuestros; e allende d'esto sabedes pagar, especialmente aquellos que en la<sup>4</sup> nuestra cofradía sodes escriptos, aquel pequeño debdo de cofradía que es ordenado de pagar una vez en el año. E para recabdar e coger estas limosnas yo só embiado aquí por mi señor el abad e por esto después de nona, quando vosotros oyerdes tañer la esquila, vernedes con la bendición de Dios e aquí fuera de la iglesia, segúnt la manera acostumbrada, vos predicaré la palabra de Dios e adoraredes la cruz. E allende d'esto, porque siento que vos{f 61v}otros sodes muy devotos del bienaventurado Santo Antonio, en remuneración e especial gracia vos mostraré una santísima e muy preciosa reliquia; la cual, cuantoquier que yo pecador sea, la troxe de la tierra santa de ultramar e es una de las plumas de Sant Grabiel, que se le cayó en la cámara de la Virgen gloriosa, Nuestra Señora Santa María, quando le veno a nunciar en Nazareht la encarnación del Su Glorioso Fijo.

E como frey Cebolla esto ovo dicho, calló e tornóse a la misa.

E a la sazón que frey Cebolla dezía estas palabras, estaban en la iglesia entre otros muchos dos moços muy avisados e muy arteros, el uno avía nombre Juan del Bratón, el otro Blasio Peniarini, que un poco se reyeron de la reliquia de frey Cebolla comoquier que fuesen sus amigos e de su compañía, e propusieron e ordenaron entre sí de le fazer alguna burla acerca d'esta pluma del ángel. E aviendo sabido que frey Cebolla avía de comer con un su amigo arriba en el castillo, guardando tiempo, así como lo vieron a la mesa saliéronse a la calle e<sup>5</sup> vinieron a la posada donde estava e tenía su ropa, e ordenaron en esta manera que Blasio toviese en palabras e en<sup>6</sup> departiciones al moço de frey Cebolla e Juan buscasse en las caxas e dobleres del fraile aquella pluma de Grabiel, e cualquier que ella fuese, tomarla por ver qué diría el pueblo sobre esto.

E avía este frey Cebolla un moço al cual algunos le llamavan Necio Ballena, e otros Gucio Lodo, e algunos le dezían Lucio Puerco, el cual era tan mesquino e cabtivo que Lipo Topo non fizo alguno que tanto lo fuese de la necedad e vileza. De lo cual frey Cebolla muchas vezes era usado de burlar e escarnecer d'él con la compañía, e solía dezir d'él:

<sup>4</sup> Corrijo ESC suprimiendo *cofrado*, error de anticipación ya enmendado por el copista.

<sup>5</sup> Corrijo ESC suprimiendo *viéronse*, error ya corregido por el copista.

<sup>6</sup> Corrijo ESC añadiendo la preposicion *en*, error ya enmendado por el copista entre renglones.

–El mi moço Gucio Puerco ha en sí tales nueve condiciones que, si la una d'ellas sola oviese en Salamón o en Aristótiles o en Séneca, avría tanta fuerça que gastaría {f 62r}<sup>7</sup> e estruiría<sup>8</sup> todas las virtudes que d'ellos se cuentan. E agora –dezia él– pensad qué ombre deva ser aquel que, aviendo en él nueve condiciones o propiedades, ninguna d'ellas non es seso nin santidad nin virtud.

E preguntando a algunos cuáles eran aquellas nueve propiedades, él, que los tenía ordenadas por rimos, dezía así:

–Él es vagaroso, e mintroso, e descuidado, desmemoriado, malacostumbrado, gulliaro<sup>9</sup>, negligente, desobediente, maldiziente; e sin éstas –dezia<sup>10</sup>– él tiene algunas tachuelas, las cuales por guardar su honra yo callo. E lo que más es de reír de todos sus buenos fechos es qu'él en cada logar donde se acaece quiere tomar muger e aver su casa, non considerando él sus buenas e graciosas faiciones; e en esto él se cuida ser tanto fermoso e gentil e plazible a las dueñas que, segúnt su aviso, él entiende que cuantas lo veen se enamoran d'él. Es verdad que, comoquier qu'él sea cual yo digo, pero de una cosa non le puedo negar: qu'él non me sea muy provechoso, ca como digo lo uno, así diré lo otro porque non parezca maldiziente e malicioso publicando sus tachas e callando sus virtudes; ca cuandoquier que algún mi amigo me quiere hablar en secreto, yo non me puedo defender d'él nin guardar que él non se llegue por oír su parte, e si algo oye, luego es descubierto por todo el logar; e si alguna me pregunta alguna razón, él ha tanto miedo que yo non sabré responder, así que nin yo consiento nin el otro es contento.

Agora pues, fue así que aviendo frey Cebolla este su servidor e dexándolo en la posada por guarda de su fazienda en tanto que él iva a comer con aquel su amigo, mandóle que con grande deligencia guardase que con persona alguna del mundo non sobiese a la cámara nin tocase sus caxas, porque allí eran las reliquias. Empero Gucio Puerco, el cual era tanto usado de estar en la cozina como el rui señor en los ramos verdes, e mayormente si alguna moça él sentía {f 62v} que allí fuese, acaeció que falló una moça segúnd él deseava, que era de la huéspedea, pequeña de cuerpo e muy mal tallada, redonda e gordilla, con un par de tetas que parecían que dos cestos le colgasen de los pechos e un viso el más enano del mundo, toda suzia; e veyendo Gucio Vallena esta tan fresca moça, dexando la cámara de frey Cebolla con todas sus reliquias sin alguna guarda, con tanto deseo e tan ligero se fue allá como el falcón al suñelo. E comoquier que en el mes de agosto fuese, asentándose al fuego con aquella tan gentil muger, la cual avía nombre Nuta, començó a entrar en palabras diziéndole que él era un ombre muy de bien, procurador de la orden y que

<sup>7</sup> En este punto, al acabar el folio 61, se produce una confusión y descolocación de los folios, pues al 61 sigue el 66, el 65, el 64, el 63 y finalmente el 62; tras este último sigue el folio 71, el 70, el 69, el 68 y el 67, hasta retomar la numeración regular con el folio 72.

<sup>8</sup> *Estruiría*: por *destruiría*.

<sup>9</sup> *Gulliaro*: está documentada la forma *guliardo* solamente en un manuscrito anónimo del año 1448, *Traducción del Libro de las donas de Francesc Eiximenis*, Real Academia Española, Banco de datos (CORDE) [en línea], *Corpus diacrónico del español*, <<http://www.rae.es>> [2 de abril de 2009] y también se emplea con una connotación negativa.

<sup>10</sup> Corrijo Esc suprimiendo *es*, error ya enmendado por el copista.

gracias a Dios él tenía de los florines más de mill, sin muchos más que otros le eran obligados a pagar, e allende d'esto que él sabía decir e fazer tales e tantas cosas que Dios sólo le levava ventaja. E non se acordando, este avisado, pero mirando un su capirote qu'él tenía, el cual era tanto cubierto e lleno de unto e de pringue e suziedad de las ollas, que en él avía asaz para fazer grueso el caldo de una grande caldera, e tenía vestido un saco todo roto e despedaçado al derredor del pescueço e baxo de los pechos, todo lleno de la grusura de la vianda tal que reluzía como un esmalte, de tantas e diversas colores como si fuera paño o india<sup>11</sup> o tortalisco<sup>12</sup>, e las calças todas rotas e caídas a los pies; e así con tal atavío e guarnición de su persona, como si él fuera algún grande señor, le començó dezir que tal muger como ella non devía estar tan pobresmente e qu'él la quería vestir e apostar bien, e tirarla de aquella cabtiva e pobre vida en que bevía, e sacarla de casas ajenas e reduzirla e traerla a más honor e con mejor fortuna, e otras cosas muchas le prometía; las cuales, comoquiera qu'él muy afectuosamente las prometiese, acabadas de dezir eran tornadas en viento, ca su costumbre e manera era tal que todos {f 63r} sus dezires e obras se convertían en nada.

Pues los moços, que fallaron a Gulio Lodo ocupado en tales actos, fueron pagados, creyendo que ovieron fallado tiempo conveniente a su obra pues non avían quien los empachase, e así entraron en la cámara, que estava abierta e sin toda guarda, e la primera cosa en que toparon fueron los dobleres<sup>13</sup> del fraile, en los cuales fallaron una caxa; e aquella abierta, fallaron un emboltorio de cendal en ella, en la cual era embuelta otra caxeta más pequeña; e allí fallaron una pluma de cola de papagayo e entendieron que aquella era la pluma de Graviel qu'él avía dicho e prometido de mostrar al pueblo. Lo cual por el cierto él pudiere ligeramente fazer creer a aquella gente en aquel tiempo, porque aún los delicamientos de Egibto non eran pasados nin venidos en Toscana si non en muy pequeña cantidad, así como después en grandísima copia con defazimientos de toda Italia son venidos abundantamente; e en aquel tiempo si en Toscana, como dicho es, algún tanto fuese conocido, a lo menos en aquellos pueblos, como dicho es, de que fablamos, que non eran salidos aún de la rada honestidad de los antiguos e non solamente visto, mas nin aún oído non avían papagayo. E tornando al propósito, los dos moços muy alegres con la pluma que avían fallado, tomáronla, e por non dexar la caxeta vazía, finchéronla de carbones que fallaron al un canto de la cámara e cerráronla tornando todas las cosas cada una en su lugar así como fallado lo avían, sin ser de algunos vistos nin sentidos, reyendo se fueron con su pluma, esperando qué faría frey Cebolla cuando los carbones fallase en logar de la pluma.

E viniendo la ora asignada por el señor fraile, los ombres e mugeres del pueblo, siempre creyendo que avían de ver la pluma del ángel así como por frey Cebolla fuera dicho, acabada la misa fuéronse a sus casas, con muy grande plazer dizién-

<sup>11</sup> *India*: corresponde a DEC *indiani* y hace referencia a la procedencia de los paños.

<sup>12</sup> *Tortalisco*: la lección no está documentada y corresponde a DEC *tartereschi* 'tártaros'.

<sup>13</sup> *Dobleres*: la lección no está documentada y aparece dos veces en este capítulo de Esc; corresponde a Dec *bisaccia* 'alforja' y parece conservar el significado original.

dolo el un vezino al otro e la una comadre a la otra, {f 61v} así que tanta gente concurrió al castillo que apenas cabían en él, con deseo de ver e adorar tan preciosa reliquia. E frey Cebolla, aviendo bien comido e después bien dormido algún tanto, levantóse después de nona e sintiendo la muchedumbre de la gente, que era venida non solamente del pueblo mas de la comarca cercana por ver aquella pluma, mandó a su familiar Gurcio Lodo que le troxese los sacos e caxas suyos e las campanillas que él traía de Sant Antonio. El cual, aunque le fue grave de salirse de la cozina e partirse de la muy amada Nuta, tomó sus caxas e muy de vagar, como aquel que non era muy rebatado, subió al castillo; e después que un poco descansó, por mandado de frey Cebolla subió al campanario de la egleſia e començó a tañer las campanas.

E allí, después que el pueblo fue ayuntado, frey Cebolla, sin reguardar sus caxas si en ella avía algún movimiento, començó su solepne predicación e en la introducción de aquella tocó alguna parte en loor de sí mesmo, así de vida como de ciencia. E después que en su sermón ovo de asaz materias tractado, cualesquier que ellas fuesen, veno el tiempo en que avía de mostrar la pluma del ángel Gabriel: faziendo primero la confesión gerenal, con grande solepnidad, mandó encender dos cirios e, tirándose el birrete, muy omill e mansamente desembolvió aquel cendal en que la caxeta era embuelta. E diziendo primero algunas breves palabras en loor del ángel Gabriel e de la su santa reliquia, abrió la loxeta<sup>14</sup>. E veyéndola llena de carbones, non sospechó que Gurcio Puerco aquello oviese fecho, ca non sentía en él tanta sotileza, nin lo maldixo en su voluntad porque mal avía guardado la cámara, mas culpó mucho a sí mesmo porque a un ribaldo tal como aquél, conociendo él como lo conocía, avía encomendado la guarda de su cámara, acordándose en especial de tres tachas que en él avía de las nueve susodichas, conviene a saber negligente, desobediente e de mala {f 64r} memoria. Pero como él sabía muy bien fazer e fingir en tales actos, non tornó el gesto nin mudó color de cómo antes estava, mas alçando los ojos e las manos al cielo, con grande devoción oyéndolo todos, dixo:

–¡O Señor Dios, loada sea por siempre la tu singular potencia!

E esto dixo.

Cerró la caxeta e bolviendo al pueblo dixo así:

–Señoras dueñas, vós devedes saber que, seyendo yo moço, el prior me mandó ir contra aquella parte donde el sol nace, e fueme mandado por expresa obediencia que yo andoviese tanto fasta que fallase el previllegio de la Porcicana, el cual, en caso que non cueste nada el bullar e el sellar d'él, empero mucho más provecho es a otros que a vosotros. Por lo cual yo, obedeciendo a mi mayor, metíme en camino e partiendo de Venecia, e andando por el Burgo de Grecia, de allí por el regno de Garbo pasando sin grande trabajo, llegué a una provincia que es dicha Pariorión; e de allí partiendo, después que caminé algún tiempo, vine a Cerdeña. Mas ¿por qué trabajo yo –dixo él– en contar las provincias e tierras por do yo pasé e enojo a vós

<sup>14</sup> *Loxeta*: posiblemente se trate de un error de copia por \**caxeta*, término empleado en el resto del capítulo.

en lo oír? Fasta que yo pasé por Trufa, e Bufa, e Chufa, tierras de muchas gentes e en que muchos vezinos moran; e<sup>15</sup> de allí vine al reino de Menciona, provincia donde ay muchos más moradores, e de nuestros frailes e de otras religiones fallé asaz, los cuales todos andavan escusando el trabajo por servicio de Dios e tomando su provecho donde lo fallavan con toda caridad, e en todas aquellas tierras non despedían moneda que non fuese labrada con cuño<sup>16</sup>; de aquí pasé en tierra de Brución, donde van las mugeres en çuecos por los montes, revestiendo los puercos de sus mieses, e por allende de aquella tierra fallé gente que levavan el pan en los odres e el vino en los canastos; e de allí partiendo, vine a las montañas del Bracho, donde los ríos corren contra suso. Non sé si lo querredes creer, pero yo vos digo en mi conciencia que ello es así. E en conclusión, yo cerqué e andove tantas tierras fasta que llegué a India {f 64v} Pestinaca, en la cual provincia, yo vos juro por el ábito que traigo, que yo vi bolar las aves tanto que ombre las perdía de vista; yo fablo osadamente aquestas cosas porque non me dexara mentir Maso del Sagio, que es un grande mercador e lo fallé allá quebrando nuezes. Mas yo non pudiendo fallar lo que buscava, por quanto por tierra non pude<sup>17</sup> allá pasar salvo por mar, tornéme por otra parte, por el cual camino yo arribé en aquella Tierra Santa donde, en el tiempo del verano, vale un pan frío cuatro dineros e el pan caliente non vale nada. E aquí, si vos plaze, fallé el venarable e honrado señor Misblamite e dignísimo patriarca de Iherusalem. El cual, non aviendo respecto a mi pobre persona, mas acatando al hábito que yo traía<sup>18</sup> del santísimo confesor Santo Antonio, quiso que yo viesse e adorase todas las santas reliquias qu'él tenía; las cuales eran tantas que si yo las quisiese contar, non vernía al fin d'ello en millares de días, pero, por non vos dexar deseosos e desconsolados, vos diré algunas d'ellas. Él me mostró primeramente el dedo del Espíritu Santo, así sano e entero como cuando él fuera bivo, e el pico del sarafín que apareció a Sant Francisco, e una de las uñas del querubín, e una costilla de *verbun-caro-factun-est*, e parte de las vestiduras de la santa Fe Católica, e algunos de los rayos de la estrella que apareció a los tres Reyes Magos, e una ampolleta llena del sudor del ángel Sant Migell de cuando luchó con los diablos, e la mexilla de la muerte de Sant Lázaro, e otras asaz reliquias. E por quanto yo graciosamente le fizó copia de pigit<sup>19</sup> de Monte Morello en romance e de algunos capítulos del Caprocio, los cuales segúnt me<sup>20</sup> dixo avía él grande tiempo buscado, e por esto él me fizó particionado {f 65r} de las sus santas reliquias; e diome uno de los dientes de la Vera Cruz [*cruz*], e una ampolla en la cual estava algún quanto del retinto de la campana del templo de Salamón, e la péñola que ya vos dixé del ángel Gabriel, e uno de los cantos de Sant Guirando de Villamagna –el cual, poco tiempo ha, yo lo di en Florencia a Guerando de Buofi, que ha en él singular devoción–,

<sup>15</sup> Corrijo Esc suprimiendo *al-*, error de anticipación ya enmendado por el copista.

<sup>16</sup> Corrijo Esc suprimiendo *do*, error ya corregido por el copista.

<sup>17</sup> Corrijo Esc suprimiendo *-e-* en *puede*, error de la forma verbal por *pude*, ya enmendado por el copista.

<sup>18</sup> Corrijo Esc suprimiendo *del*, errónea repetición de la preposición.

<sup>19</sup> *Pigit*: la lección no está documentada y corresponde a DEC *piagge* 'laderas'.

<sup>20</sup> Corrijo Esc suprimiendo *digo*, forma verbal equivocada por *dixo*, ya corregida por el copista.

e diome más el santo patriarca de los carbones con que fue asado el bien aventurado Sant Lloreinte mártir; las cuales cosas yo troxe acá con muy grande reverencia e las tengo aún conmigo. Es verdad qu'el mi abad non me consentió que yo las mostrase fasta él ser cierto si era así, ca a dezir verdad, aunque a mí non está bien loar mi orden e los religiosos d'ella ca la escritura dize que el loar en la boca propia es ensuziado, pero así es que los nuestros priores e abades de Santo Antonio así son graves e pesados de mover a creer las cosas estrañas e nuevas, que fasta ser por espiriencias certificadas non las consienten publicar; pero agora que el mi abad, por algunos miraglos que vido e por letras que recibió del Santísimo Patriarca, es bien cierto, e diome licencia que yo lo muestre e publique. Empero yo, teniendo que tan preciosas reliquias non se deven fiar de toda persona, siempre las traigo conmigo. Es verdad que yo traigo la santa pluma de Gabriel en una caja porque non se pierda nin dañe; e así se parecen estas dos caxas la una a la otra e muchas vezes me acaece tomar la una cuidando tomar la otra, e este error me acaeció al presente, que cuidando tomar la caja de la pluma tomé la caja de los carbones. Aquesto yo non lo reputo a error, antes a miraglo, e creo que el Nuestro Señor aya puesto aquella caja<sup>21</sup> en mis manos cuando me acuerdo que la fiesta de Sant Lloreinte {f 61v} será de aquí a dos días. E asimesmo creo que el Nuestro Señor, creyendo que mostrándovos yo los carbones con los cuales aquel glorioso mártir fue asado se enciendan vuestros coraçones en grant devoción, non aquella pluma que yo cuidava tomar, mas los bendichos carbones que gastaron aquel santísimo cuerpo me troxo a la mano. E por esto, fijuelos míos bendichos de Dios, tiradvos los capirotes e llegadvos a mí devotamente a los ver. Pero antes que los veades, quiero que sepades lo que en estos carbones ay: sabed que cualquier sobre quien es fecha la cruz con unos d'estos carbones, puede ser seguro por todo aquel año que non le tocará fuego que non lo sienta.

E después que esto ovo dicho, catando<sup>22</sup> con grant devoción un hino de Sant Lloreinte, abrió la caja e mostró los carbones; los cuales, después que aquella muchedumbre de gente que allí eran los vieron, maravillándose mucho d'ellos, con grant priesa se llegaron a frey Cebolla dando muy mayores limosnas e ofrendas que los años pasados, rogándole todos que los signase con aquellos carbones. E él, tomando uno d'ellos, señalávalos de una grant cruz a cada uno, a los ombres sobre las cabeças e a las mugeres sobre las tocas, afirmando él que quanto más se gastavan los carbones en fazer aquellas cruces, tanto más crecían los que fincavan en la caja, así como él ya muchas vezes lo avía provado por espiriencia.

En tal manera como avedes oído, frey Cebolla, non sin grand validad e provecho de su bolsa, aviendo cruzado todo el pueblo de los cercaldeses por el presto argumento de que se acorrió, burló a los que lo cuidavan aver burlado furtándole la pluma. Los cuales moços, estando a su sermón e veyendo el nuevo juego e burla con que reparó el daño por ellos fecho e con cuantas palabras acarreo de luengo asaz mentiras, avían tanto reído que maravilla era. E {f 56r} como él descendió del pedri-

<sup>21</sup> Corrijo Esc suprimiendo *aya puesto*, errónea repetición del verbo anterior.

<sup>22</sup> *Catando*: error de copia por *\*cantando*.

catoria, fueron a él e con grand risa le descubrieron la burla que le avían fecho e tornáronle su pluma que le avían furtado; con la cual el siguiente año él fizo otro mayor sermón e con mayor provecho suyo que aqieste año le avían valido los carbones.